

Un pueblo rebelde que clama y un Dios misericordioso que liberta

En los primeros capítulos del libro de hebreos vemos una descripción amplia sobre la manera en que el pueblo de Israel había sido incapaz de obedecer la voluntad de Dios arrojando a las naciones que ocupaban la tierra de Canaán. Ellos habían pensado que podían quedarse viviendo juntos sin que nada pasara.

Pero eso tarde o temprano traería sus consecuencias. El pueblo de Israel entraría a experimentar ciclos de pecado a lo largo de todo el periodo de los jueces, como consecuencia de no haber arrojado a estas naciones. Ellos terminaban sirviendo a sus dioses y Dios terminaba mostrando su ira, luego ellos clamaban, Dios enviaba un libertador y el ciclo volvía a comenzar.

Este ciclo lo vemos claramente en este pasaje (vv 7-9 a):

- Hicieron lo malo
- Dios los entrega en manos de sus enemigos
- Claman pidiendo liberación
- Dios envía un libertador

Lo que veremos hoy es la manera en que Dios libertaba al pueblo, de como el seguía siendo fiel a su pacto a pesar de la dureza del corazón del pueblo. Nuestro texto lo dividiremos en tres encabezados, de acuerdo con los tres primeros jueces:

Otoniel: Un libertador idóneo (Jueces 3:9-11)

Aod: Un libertador inesperado (Jueces 3: 12-30)

Samgar: Un libertador excéntrico (Jueces 3:31)

[Otoniel: Un libertador idóneo \(Jueces 3:9-11\)](#)

El primer libertador que Dios levanta es a alguien que ya conocemos, Otoniel. Es mencionado en el capítulo 1 como uno de los que salió valerosamente a la guerra y que ganó a la hija de Caleb como esposa por su valor.

De Otoniel podemos decir que era un líder ideal:

- Era un guerrero de la tribu de Judá
- Era un hombre cercano a uno de los grandes hombres de Israel, con buena reputación
- Tenía experiencia en la guerra y en las conquistas
- Pudo convocar el pueblo para que fuera con él y derrotaran a los enemigos que Dios había levantado
- El Espíritu del Señor estaba sobre él
- No solo venció a los de Siria, sino que su mano prevaleció sobre ellos.

Lo único negativo que podemos decir de él, es que no era eterno, él murió. Después de llevar a la tierra a reposar por 40 años. Parece que eso fue lo que duró la fidelidad de Israel.

Que perjudicial es cuando la obediencia está condicionada a la vigilancia. Una de las cosas por las que Pablo alabó a los hermanos de Filipo en su saludo, es porque ellos eran fieles al Señor, no solo en su presencia, sino también en su ausencia, de esto los Israelitas tenía muy poco.

Esto nos muestra también que, si la fidelidad y la obediencia han de depender de un líder que sea eterno, esa condición era imposible para cumplir en los días de Israel, por su puesto no para nosotros. Una de las bendiciones de tener a Cristo como libertador es que su carácter Eterno hace que el pueda obrar en nosotros de manera permanente y por siempre.

Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. ⁸Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él ⁹sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. ¹⁰Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. (Rom 6:7-10)

La vida Eterna de Cristo es lo que hace que nosotros vivamos siempre para él. Nuestro juez es un juez Eterno que opera en nosotros, no para que obedezcamos bajo presión, sino que nos seduce con su gracia para que lo hagamos con gozo en nuestros corazones. Bendito sea Dios por su Gracia.

[Aod: Un libertador inesperado \(Jueces 3: 12-30\)](#)

El ciclo de maldad volvió a aparecer entre los hijos de Israel: volvieron a hacer lo malo, volvieron a adorar a otros dioses y a olvidarse del Señor.

Dios fortalece a sus enemigos para castigarlos, tomaron Jericó, el bastión y símbolo de la fortaleza de Israel.

ellos son afligidos por 18 años y esto es una muestra de como Dios usa las calamidades como una muestra de su misericordia, de como llevar a sus hijos al arrepentimiento.

Claman a Dios y él DE NUEVO envía un libertador, pero esta vez, a diferencia de ser un libertador idóneo, es alguien u y inesperado.

- Aod era benjaminita (hijo de la mano derecha) pero él era zurdo. Una mejor manera de entender esto es que él era imposibilitado de su mano derecha.
- Aod no tenía la capacidad de convocatoria de Otoniel, no era guerrero, no tenía un historial de guerra, por el contrario, tenía todo menos perfil de ser un libertador.
- No estamos muy seguros de si el plan de Aod fue de él solamente o si contaba con el respaldo del pueblo, todo parece indicar que era lo primero
- Él es enviado a llevar el tributo que Israel debía pagar al rey de Moab, eso explica la gordura exagerada del Rey, resultado de sus fiestas y glotonerías.
- Aod hace un arma de unos 40 cm y la esconde en su muslo derecho, donde nadie guardaría un arma, era una espada afilada, Aod tenía claro que lo único que necesitaba era una oportunidad a solas con el Rey

- Aod encuentra la oportunidad. Después de estar con el Rey se devuelve desde Gilgal, donde estaban los altares de los falsos dioses, lleno de celo en su corazón porque esta ciudad era el símbolo del pacto de Dios. Aprovechando la curiosidad del rey quien creyó que su vasallo realmente tenía algo que decirle. Al estar a solas con el rey le pide que se acerque para darle un secreto, después de todo, qué peligro puede representar un hombre que no puede usar su mano derecha.
- Esta ventaja es aprovechada por Aod quien extiende su mano sobre su muslo derecho y la mete en el engordado vientre del Rey
- Después de cerrada la puerta, los siervos se acercaron, pero al sentir el olor pensaron que el rey “cubría sus pies” (hacia sus necesidades fisiológicas), pero al ver la demora entraron para encontrar al Rey muerto.
- Aod ahora toca trompeta, convoca al pueblo, ahora si lo siguen, Israel es fortalecido por la hazaña de Aod y van tras los moabitas por una victoria aplastante. Dios estaba con el pueblo y ahora Aod iba delante del pueblo. Dios dio la victoria por medio de Aod y el pueblo reposó por 80 años

Aod es sin duda un libertador inesperado, singular:

- No parecía tener el perfil de un libertador
- No tenía el favor de sus hermanos, por el contrario, fue menospreciado y desechado por ellos, Aod ni siquiera era alguien digno de las labores más fáciles
- Él tuvo que ir solo a enfrentar al enemigo que oprimía a su pueblo
- Él vence al rey enemigo que no había podido vencer el pueblo
- Luego se convierte en el gran libertador del pueblo, ahora el pueblo cobarde cobra ánimo y pelea y vence. La victoria de uno fue la victoria del pueblo.
- Aod fue un libertador inesperado que trajo paz a su pueblo.

Cuando vemos esta historia a la luz de todo el panorama de la redención, nos queda claro como nos apunta a nuestro Señor Jesucristo.

Él fue menospreciado por nosotros, no lo estimamos, no era alguien atractivo, no había belleza en él para que no le admiráramos, él peleó la pelea que nosotros no podíamos pelear, él venció la muerte nuestro enemigo y ahora nosotros la vencemos a ella. Él es nuestro líder, él nos ha convocado para ser su pueblo, él nos ha traído la completa paz. Aleluya por nuestro Señor Jesucristo.

Muchos cuestionan los medios usados por Aod y en efecto, Dios no promueve con esto el engaño o la barbarie, pero debemos ver esto como parte del juicio que Dios está ejecutando sobre reyes malos por la liberación de su pueblo.

El siguiente juez en levantarse en Israel es Samgar, un rey fugaz y excéntrico, del que poco sabemos, pero a quien también Dios usó poderosamente.

Samgar: Un libertador excéntrico (Jueces 3:31)

Después de él fue Samgar hijo de Anat, el cual mató a seiscientos hombres de los filisteos con una aguijada de bueyes; y él también salvó a Israel.

Solo un versículo es necesario para hablar de la hazaña de Samgar.

Aquí no se menciona el ciclo de depravación de Israel, pero está implícito, de lo contrario no habría de qué liberar a Israel, es posible que fuera algo más transitorio que un conflicto largo, sin embargo, la victoria relatada aquí es impresionante.

Un hombre con un solo hombre libertó al pueblo con una aguijada de bueyes. Un comentario lo describe así:

Este instrumento tiene una longitud de más de dos metros por unos quince centímetros de circunferencia. Está armado en el cabo más pequeño con una púa para guiar el ganado, y en el otro cabo con una paleta de hierro para sacar la arcilla del arado. Semejante instrumento manejado por brazos fuertes podría hacer gran matanza¹

Dios está aquí mostrando que no necesita más que su poder para liberar, por más que queramos ver a Samgar como un gran superhéroe, es Dios quien obra a través de él.

Conviene que recordemos eso siempre. No importa cuan habilidosos seamos en algo, todo lo recibimos por gracia y es Dios quien obra en y a través de nosotros para su propia Gloria.

Aplicaciones:

Nuestra maldad y desobediencia trae consecuencias. Los que se alejan de Dios han de cosechar la tragedia de su extravío. Si estás en desobediencia, arrepíentete hoy de todo corazón, vuélvete del mal camino, pues todo lo que parezca placentero ahora, si proviene del pecado, ah de segarse en corrupción y dolor.

Dios puede usar medios para afligirnos y traer disciplina a nosotros. La disciplina no parece causa de gozo, pero trae como fruto la aflicción y arrepentimiento. Dios puede estar llevándote por un camino de aflicción para hacerte mirar hacia él. Tal vez has visto las aflicciones fortalecerse, pero mira a Dios obrando en su misericordia allí. Él es tu padre que ama y disciplina a todo el que recibe por hijo.

Dios no llama para usar a personas solo con ciertas capacidades, él usa a gente de manera inesperada.

sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado

¹ Roberto Jamieson, A. R. Fausset, y David Brown, [*Comentario exegético y explicativo de la Biblia - tomo 1: El Antiguo Testamento*](#) (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003), 203.

escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloria, glórese en el Señor.

No necesitamos tener grandes capacidades. Dios nos ha dado a cada uno de nosotros una medida de su gracia más allá de la salvación, para que nos deleitémos en él, para que toda la Gloria sea para él.